

Artículos no temáticos

La teoría del preconscious y la investigación sistemática del discurso en psicoanálisis*

*D. Maldavsky, O. Bodni, C. Buceta, I. Cusien,
E. Garzoli, F. Lambersky de Widder,
C. R. Roitman, C. Tate de Stanley,
E. Tarrab, M. Truscello de Manson ***

PRESENTACION ***

El preconscious, metapsicológicamente, abarca el campo psíquico que va desde la primera censura (creada en el tiempo edípico) hasta la segunda censura, lindante con la consciencia. El preconscious tiene un proceso de constitución, que comienza con los inicios del desarrollo del Yo, y culmina en la vida adulta. Tiene además una estructura y una dinámica, en la cual cobran gran importancia las pulsiones y las defensas. En cuanto a las reflexiones psicopatológicas y clínicas, para Freud (1915e) en este terreno se advierten las diferencias finas entre las neurosis. Pese a su importancia, este campo de investigación ha sido frecuentemente descuidado en la reflexión psicoanalítica. Por nuestra parte, hemos llegado a prestarle atención en buena medida como consecuencia del reconocimiento del valor de las ideas de David Liberman. Hacia 1970 este autor propuso considerar a cada paciente como un manojito de estilos, más o menos estereotipados, y con ciertos recursos retóricos especí-

* Trabajo presentado en el 43° Congreso Internacional de Psicoanálisis de la IPA, New Orleans, marzo de 2004.

** Bodni, O (APA, Argentina), Buceta, C. (APA, Argentina), Cusien, I. (APA, Argentina), Garzoli, E. (APdeBA, Argentina), Lambersky de Widder, F. (APA, Argentina), Roitman, C.R. (APA, Argentina), Tate de Stanley, C. (APA, Argentina), Tarrab, E. (APA, Argentina), Truscello de Manson, M. (APdeBA, Argentina).

*** Presentación a cargo de David Maldavsky.

ficos. Conceptualizó las patologías (neuróticas, psicóticas, etc.) en términos de una perturbación retórica diferencial, y sostuvo que los cambios clínicos en sesión, consisten en modificaciones en cuanto al empleo de determinados estilos. También diferenció entre dos tipos de investigación clínica psicoanalítica: la que el terapeuta realiza durante la sesión y la que realiza luego de la sesión, en la cual toma en cuenta los intercambios discursivos entre ambos participantes. La propuesta de Liberman incluía además una postura deductivista, ya que consideraba que la referencia a los estilos permitía establecer nexos entre las hipótesis metapsicológicas y los hechos clínicos. También incluía un fuerte énfasis en el desarrollo de un método de investigación de base psicoanalítica para el estudio de la sesión.

A partir de este fundamento surgió precisamente mi interés por la investigación del preconscious, al reconocer que la propuesta de Liberman sobre los estilos tenía cabida en el marco de la metapsicología freudiana. Consideré entonces al preconscious como un mediador entre, por un lado, las hipótesis sobre la pulsión y la defensa, y por otro lado, las manifestaciones discursivas de las sesiones, y consiguientemente como fundamento para el desarrollo de un método sistemático de investigación clínica. A este método, en homenaje a mi maestro (con quien he trabajado desde 1966), lo denominé algoritmo David Liberman (ADL). Al revisar desgrabaciones de los intercambios que tuvimos Liberman y yo en 1975, descubrí (Maldavsky, 2002b) que los fundamentos del ADL estaban ya disponibles desde ese entonces, aunque necesité de veinticinco años para poder articular la propuesta inicial con las hipótesis freudianas y con los desarrollos metapsicológicos y clínicos más recientes. Una vez alcanzada esta meta, fue posible volver a recuperar lo central del aporte de Liberman para incluirlo en el seno de las reflexiones y los debates recientes, en los terrenos epistemológico, metodológico, metapsicológico, psicopatológico y clínico, con un sustento central en las ideas del creador del psicoanálisis, sobre todo en torno del valor del preconscious como campo teórico intermedio.

REFINAMIENTO DE LA TEORÍA DEL PRECONSCIENTE Y PROPUESTA DE UN MÉTODO DE INVESTIGACIÓN SISTEMÁTICA DE CUÑO FREUDIANO

Cuando Freud intentó investigar la sexualidad, centró buena parte de su atención en las expresiones discursivas de la vida

cotidiana y de la clínica. Palabras, frases y relatos de muy distinto tipo fueron enfocados entonces como manifestaciones de alguna erogeneidad específica. Freud sostuvo que tales manifestaciones discursivas son, a su vez, una derivación de ciertas características (formas y contenidos) del preconscious. Así pues, el preconscious pasa a tener un valor particular, ya que constituye el término mediador entre los discursos concretos y la teoría de la sexualidad. Metodológicamente, podemos decir que las hipótesis sobre el preconscious constituyen el camino para la operacionalización de la teoría de la sexualidad y la investigación de su carácter diferencial (oralidad, analidad, etc.).

A su vez, la teoría del preconscious es una derivación de otras. El preconscious tiene diferentes funciones en el Yo, entre las cuales dos son básicas: 1) hacer conscientes los procesos endopsíquicos, en particular aquellos que derivan de las exigencias pulsionales, 2) comunicarse con los demás, los semejantes. Por esta segunda función el preconscious posee una organización que es consecuencia de la incorporación de normas consensuales que permiten el intercambio intersubjetivo y que a su vez son determinadas por y determinantes de procesos de complejización interna. El preconscious tiene una historia de su constitución, inseparable de la historia de la constitución del Yo. En efecto, en el desarrollo del Yo cobra enorme importancia la posibilidad de ligar la pulsión, sobre todo la sexualidad, con un mundo simbólico, representacional. Este trabajo yoico implica darle cabida psíquica a la pulsión como lenguaje, proceso que se realiza paso a paso (mediante el desarrollo del mundo simbólico y del pensar inconsciente), y que deja sus huellas en la organización del preconscious. Una vez constituido el preconscious, en su estructura y su funcionamiento se evidencia la eficacia de las fijaciones pulsionales, de la realidad y del Superyó, así como de las diferentes defensas, normales y patógenas. Igualmente, cobra importancia un grado creciente de complejización interna, que se expresa como refinamiento en cuanto a las lógicas con las que el Yo opera en el trabajo de elaboración psíquica. De modo que el estudio de las formaciones preconscious en un paciente adulto permite realizar conjeturas no solo acerca de la erogeneidad en juego, sino también acerca del Yo en su estado y su funcionamiento, en particular las defensas.

Las reflexiones sobre el preconscious conciernen a dos terrenos: 1) su constitución y su estructura, 2) su nexos con los discursos

concretos. El primer terreno contiene dos aspectos (constitución y estructura), los cuales corresponden a la relación entre el pre-consciente y las hipótesis teóricas. El segundo, en cambio, corresponde a su enlace con las manifestaciones. Por pertenecer a estos dos terrenos el pre-consciente es un cuerpo teórico mediador entre teoría y discurso concreto, y permite operacionalizar las hipótesis teóricas, en primer lugar la de la pulsión. Hemos realizado algunas investigaciones centradas en la constitución del pre-consciente (Maldavsky, 1976, 1980, 1986, 1990, 1997, 1998b, 1999), otras referidas a su estructura (Maldavsky, 1976, 1980, 1986, 1990, 1992, 1995a, 1997, 1998b, 1999) y otras acerca de los nexos entre el pre-consciente y las manifestaciones, que es el tema principal que nos interesa encarar en esta oportunidad. En este último terreno incluimos la consideración de palabras, frases y relatos, como expresión de la erogeneidad y, además, como indicio de la defensa (ver Cuadro I, en Apéndice II).

El punto de partida para el estudio del pre-consciente consiste en establecer su nexo con la vida pulsional, a la que expresa en su especificidad. Esta propuesta exige por lo tanto, en primer lugar, una categorización de las erogeneidades, en cuanto a sus rasgos diferenciales, para luego establecer sus nexos con el lenguaje. Respecto de las erogeneidades que quedan expresadas en el lenguaje, consideramos las seis que Freud (1933a) estipula: oral primaria, sádico oral secundaria, sádico anal primaria, sádico anal secundaria, fálico uretral, fálico genital. A este conjunto le agregamos una séptima alternativa, la de la libido intrasomática, que Freud (1926d) describe cuando afirma que, inmediatamente después del nacimiento, la investidura libidinal recae sobre los órganos internos, sobre todo corazón y pulmones. Si contamos con un método para el estudio del lenguaje que detecte las fijaciones pulsionales, podremos investigar con mayor detalle diferentes aspectos, entre los cuales se cuentan las características de ciertas estructuras psicopatológicas. Ello es posible por el hecho de que en cada estructura (o en cada grupo de ellas) prevalece una fijación pulsional específica. El lenguaje del erotismo intrasomático suele sugerir perturbaciones que van desde los estados tóxicos (adicciones, afecciones psicósomáticas) hasta las neurosis traumáticas. El lenguaje del erotismo oral primario es indicador de patologías que van desde las caracteropatías esquizoides hasta las esquizofrenias. El lenguaje del erotismo sádico oral secundario es un indicio de patologías que van desde las caracteropatías maníaco-

depresivas hasta las psicosis de igual tipo. El lenguaje del erotismo sádico anal primario es expresión de patologías que incluyen las caracteropatías trasgresoras y las paranoias. El lenguaje del erotismo sádico anal secundario es un indicador de patologías como las neurosis y las caracteropatías obsesivas. El lenguaje del erotismo fálico uretral sugiere la existencia de patologías que van desde la histeria de angustia hasta las caracteropatías fóbicas y contrafóbicas. Finalmente, el lenguaje del erotismo fálico genital suele indicar la existencia de patologías como la histeria de conversión y las caracteropatías y psicosis histéricas.

Así, pues, si logramos poner en evidencia los nexos entre las erogeneidades y el preconscious y desarrollar consiguientemente instrumentos de investigación del lenguaje, se nos abrirá el camino para 1) estudiar más acotadamente las características propias de cada pulsión y de cada Yo, su funcionamiento y sus trastornos, 2) afinar nuestras conjeturas sobre las diferentes estructuras psicopatológicas, 3) detectar las defensas y sus cambios en el curso de una sesión o un período de tratamiento, 4) avanzar en el desarrollo de un método sistemático de investigación coherente con la teoría psicoanalítica, 5) realizar aportes específicos a las investigaciones sobre el lenguaje, en el plano de la cultura. Por lo tanto, la complejización del estudio del preconscious tiene importancia en estos cinco terrenos: metapsicológico, psicopatológico, clínico, metodológico, cultural.

EL METODO: ALGORITMO DAVID LIBERMAN

Desde hace años nos hemos interesado por la metapsicología del preconscious y su valor como testimonio de una erogeneidad específica. Hemos realizado descripciones acerca de la estructura psíquica y del trabajo yoico para ligar la pulsión al lenguaje (incluyendo la cuestión fundamental de la liga de la pulsión de muerte), acerca del empleo de la motricidad, acerca de los afectos específicos, la percepción, el mundo simbólico diferencial (representaciones, pensamientos), las defensas normales y patógenas, las palabras, las frases, los relatos, los procesos retóricos (Maldavsky, 1980, 1986, 1990, 1992, 1997, 1998b, 1999, Maldavsky *et al.*, 2000). Todos estos procesos anímicos son formas de dar cabida a la pulsión en el Yo. Desde los primeros gritos de un recién nacido hasta el más

rico despliegue expresivo, se da un complejo proceso que involucra a la vez el desarrollo yoico y la constitución del preconscious. En este proceso cobra gran importancia el hecho de que la pulsión queda representada por un universo simbólico.

Una vez terminado de constituirse el preconscious como estructura (a partir de la creación de la segunda censura), nos encontramos con un territorio anímico complejo, en el cual cobran especial relieve las formaciones sustitutivas del inconsciente. Estas poseen importancia en la determinación de las situaciones clínicas y han sido objeto de particular interés por parte de los investigadores. En las formas y los contenidos de estas formaciones preconscious puede advertirse una combinatoria entre tres aportes: 1) el conflicto entre los complejos de Edipo (positivo y/o negativo) y de castración, 2) las defensas, 3) las fijaciones pulsionales. En realidad, las defensas constituyen un desenlace en el Yo del conflicto nuclear (edípico) y contribuyen a crear las formaciones sustitutivas de uno y otro de los componentes de este conflicto nuclear. En cuanto a las fijaciones pulsionales, aportan formas y contenidos específicos a tales formaciones sustitutivas. Por ejemplo, la frase “pegan a un niño” expresa el conflicto entre los complejos de Edipo y de castración, pero también pone en evidencia una defensa (represión) y un recurso a las representaciones que expresan otra erogeneidad (sadismo anal) como sustituto de los deseos sofocados (1919e). El conflicto entre los complejos de Edipo y de castración es universal, de modo que lo que distingue a las estructuras clínicas y a las características de las formaciones preconscious son más bien las fijaciones libidinales y las defensas.

Hemos dicho ya que con este marco teórico desarrollamos investigaciones sistemáticas sobre el preconscious y sobre las manifestaciones discursivas que son su consecuencia, y que constituyen el centro de interés de esta exposición. Nos dedicaremos a describir las características del método de análisis de relatos, frases y palabras propias de cada estructura clínica, como expresión de cada erogeneidad. Como se advertirá, la sistematización de la teoría del preconscious requiere del diseño y el posterior empleo de ciertos instrumentos que permiten detectar las erogeneidades, y consiguientemente las defensas y las estructuras yoicas operantes en un sujeto, en cuanto a sus funciones y estados (Ver Apéndice I).

Nuestra propuesta inicial fue prestar atención a un sector descuidado de la teoría psicoanalítica: el preconscious, sea en su desarro-

llo y su constitución, sea en su función y su eficacia, sea en su estructura. Pero a medida que avanzábamos en nuestra investigación advertíamos que pasábamos a desarrollar un método sistemático, de cuño freudiano, para analizar las manifestaciones. Denominamos a este método algoritmo David Liberman (ADL), en homenaje a nuestro maestro, que tenía además la misma preocupación por enlazar metapsicología y clínica.

El método incluye un programa computacional (diccionario) para analizar las palabras en el discurso del paciente, dos grillas para el análisis de las frases (una para los componentes verbales y otra para los paraverbales), y otra grilla para el análisis de los relatos. Estas sistematizaciones alcanzaron mayor complejidad y refinamiento cuando pasamos a estudiar las situaciones clínicas concretas. En todas ellas advertimos la copresencia de erogeneidades y defensas manifestadas en el lenguaje. Entonces llegamos a la conclusión de que una cosa es la teoría de las estructuras clínicas y otra el análisis de las manifestaciones concretas, donde no hallamos una histeria de conversión o una neurosis obsesiva pura, digamos; hallamos más bien mezclas con prevalencias transitorias de alguna de ellas sobre las otras. Así profundizamos en numerosos casos, algunos de ellos frecuentados por los investigadores (Maldavsky, 1980, 1986, 1998b, 2002a, 2002b). Las investigaciones recientes en que el ADL ha sido empleado en el terreno académico (Almasia, 2001; Alvarez, 2002, Kazez, 2002, Maldavsky *et al.*, 2002i) han puesto en evidencia además el valor que éste posee para el estudio de un caso único.

El método comparte con los de las investigaciones llamadas empíricas un carácter sistemático pero, a diferencia de los empleados por esta orientación, arraiga en las hipótesis freudianas nucleares referidas a la erogeneidad. De este modo pretendimos salvar la brecha existente entre las dos modalidades de la investigación, empírica y conceptual, y preguntarnos incluso, si tiene sentido establecer tales distingos. Además, en el panorama de los métodos sistemáticos de investigación del discurso del paciente, el ADL posee ciertas peculiaridades. En efecto, existen otros programas computacionales para el análisis del discurso del paciente (Bucci, 1997, Mergenthaler, 1992, 1993). Existen, asimismo, otros métodos para analizar el relato del paciente (Luborsky *et al.*, 1990, Kächele *et al.*, 2002). Pero, con excepción del ADL, no existen métodos que investiguen a la vez uno y otro nivel del discurso y que, por lo tanto,

permitan realizar este tipo de contrastes, rectificaciones o reorientaciones internas. Tampoco existe un método para el estudio de las estructuras-frase, pese a que este nivel de análisis reviste gran importancia en los escritos freudianos. El desarrollo del método posee una secuencia de pasos, cada uno más complejo que el anterior, en el cual el siguiente se apoya, y que describiremos en los tres próximos apartados.

PRIMER PASO: CATEGORIZACION PSICOANALITICA DE LAS SECUENCIAS NARRATIVAS

El pasaje desde las investigaciones sobre la metapsicología del preconscious a su categorización sistemática requirió, como primer paso, de la construcción de un instrumento que combine 1) erogeneidad y 2) relato. Para construir este instrumento investigamos diferentes casos clínicos. Tomamos en cuenta las hipótesis de Freud referidas a la organización del preconscious, y en especial prestamos atención a las fantasías primordiales y su plasmación en las estructuras clínicas. Siguiendo en buena medida esta orientación freudiana, propusimos distinguir en el relato cinco escenas. Dos de ellas constituyen estados; las otras tres, transformaciones. La narración contiene 1) un estado inicial de equilibrio inestable, quebrado por 2) una primera transformación, correspondiente al despertar del deseo. A este momento le siguen 3) una segunda transformación, inherente a la tentativa de consumarlo, y por fin 4) una tercera, que incluye las consecuencias de dicha tentativa. De allí se pasa a 5) el estado final. Así pues, dos estados (uno inicial y otro final) y tres transformaciones constituyen la matriz de las secuencias narrativas. Hemos plasmado nuestra propuesta en una grilla (ver Apéndice II, Grilla I). En los hechos podemos hallar supresiones (narraciones solo del estado final, o de la escena en que el deseo despierta), redundancias, permutaciones, condensaciones. Esta estructura formal adquiere cualificaciones específicas para cada lenguaje del erotismo, lo cual implica que los actantes (clases de personajes), los afectos, las acciones, el ideal, la representación-grupo, la concepción témporo-espacial, tienen un alto grado de especificidad. Entre los actantes podemos distinguir, por sus funciones, aquellos que se ubican como modelo, sujeto, doble y ayudantes de éste. Eventualmente aparecen también objetos de deseo y rivales. Esta categoriza-

ción de los actantes está basada en las hipótesis de Freud (1914c, 1919h, 1921c). Además, en la grilla adjunta se puede advertir que para la tercera transformación y el estado final proponemos dos desenlaces, eufórico y disfórico.

Dedicamos varias publicaciones, incluyendo dos libros (1998b, 1999), al estudio teórico de este nivel de análisis y a su aplicación a las investigaciones clínicas. Agregamos entonces una serie de indicaciones que permiten pasar desde las manifestaciones discursivas hasta su conexión con las categorizaciones expuestas en la grilla, ya que a menudo el relato en una sesión está fragmentado en varios momentos, o condensado en una única frase, o expuesto solo parcialmente, o de un modo redundante, o con una inversión de sus sectores, por ejemplo a la manera de un *racconto*. Las instrucciones que proponemos permiten el pasaje desde las manifestaciones hasta un ordenamiento de los relatos y de allí a la conexión con las categorizaciones de las escenas como expresión de la erogeneidad. Sin embargo, advertimos que este tipo de análisis dejaba sin considerar otro nivel de estudio, de enorme importancia en la reflexión psicoanalítica, el de las palabras. A menudo, éstas poseen un peso propio, llamativo y definitorio en la investigación, más allá del análisis del relato en que se incluyen y más bien parecen sugerir el peso de otro relato, quizá aún condensado, no desplegado, pero eficaz. Por tal razón, dimos otro paso, consistente en la tentativa de sistematizar el análisis de las palabras como expresión de la erogeneidad.

SEGUNDO PASO: CATEGORIZACION PSICOANALITICA DE LAS REDES DE PALABRAS

Una vez construida la grilla para el análisis de las erogeneidades en el relato, nos dedicamos a sistematizar otro nivel de estudio, el nexo entre 1) erogeneidad y 2) palabras. Se nos presentó un problema, evidente sobre todo en el intercambio con colegas, que nos cuestionaban con qué criterios establecimos los enlaces sistemáticos entre erogeneidad y palabra. No fue sencillo hallar un criterio, pero nos orientamos inicialmente por los ejemplos de Freud, que dota de significatividad erógena específica a “pegar”, “morder”, “fuego”, “alhajero” y muchos otros términos. Para detectar este nexo de una manera más amplia, prestamos atención al tipo de goce

inherente a cada erogeneidad, los afectos, la motricidad y los relatos que le son específicos. Sobre todo la sistematización de los relatos constituyó un aporte básico para sentar criterios para categorizar las palabras por erogeneidad. Por ejemplo, en los relatos propios del lenguaje del erotismo sádico anal secundario, las escenas de un juramento público solemne en un contexto institucionalizado dan lugar a que incluyamos en los archivos “deber”, “tradición”, “moral”, “estudiar” y otros términos que aluden a la tentativa de dominar y controlar mediante un saber ligado a los hechos concretos. También incluimos “limpiar”, “biblioteca”, y muchas otras palabras.

Con las palabras así reunidas construimos un diccionario, un programa computacional que permite investigar redes de palabras: no alcanza con la aparición de un único término para decidir acerca del lenguaje del erotismo en juego, sino que se requiere de una trama de ellas. El diccionario está constituido por siete archivos, uno por lenguaje del erotismo. En cada archivo figuran unidades compuestas por: 1) fragmentos de palabras, 2) palabras, 3) conjuntos de ellas. El total de los archivos incluye unos 620.000 términos, correspondientes a unas 5.000 radicales. Los criterios de agrupabilidad para conformar cada red corresponden a su valor semántico, a su significatividad desde la perspectiva erógena. Muchas palabras tienen una significación erógena múltiple. Por lo tanto, puede ocurrir que su significatividad corresponda a más de un lenguaje del erotismo.

Al analizar un texto, el programa tiene al menos ocho funciones: 1) distribuye los términos detectados en columnas correspondientes a cada uno de los lenguajes del erotismo, 2) describe las características gramaticales de las palabras detectadas, 3) menciona cuáles han sido detectadas y cuáles no, 4) presenta al usuario las diferentes alternativas de interpretación erógena que el diccionario propone para alguna palabra y le plantea a dicho usuario si habrá de elegir una de ellas, varias, todas o ninguna, 5) consigna las cantidades de términos del texto íntegro, de aquellos a los cuales es sensible y de los que aparecen en cada una de las columnas, 6) propone un valor cuantitativo para cada término detectado, como corresponde a un índice de calibración o ponderación, 7) aporta un panorama de significatividades erógenas (para lo cual recurre a una coloración diferencial, una para cada lenguaje del erotismo) en un texto dado, 8) elimina ciertas opiniones vertidas en cada columna, las cuales corresponden a aquellos términos que más frecuentemente requie-

ren de un examen crítico.

El programa puede realizar dos tipos de estudio. Uno tiene un carácter automático; el otro es más artesanal e interactivo. Las funciones 1, 2, 4, 6 y 7 tienen importancia en los estudios más artesanales e interactivos. Otra combinatoria de funciones (1, 3, 5, 6, 7 y 8) es útil cuando se realizan análisis automáticos.

También realizamos pruebas para detectar si todos los lenguajes del erotismo adquieren prevalencia o si alguno no resulta captable en todo su valor por el programa. Comprobamos que todos ellos han tenido, en algún estudio, la *pole position* en cuanto a prevalencias estadísticas. En este marco se advierte tanto más el valor del programa como un legado psicoanalítico sobre la significatividad erógena de las palabras.

Dedicamos numerosos trabajos, inclusive un libro (Maldavsky, 2002a), al estudio de este nivel de análisis. El libro en cuestión está editado bajo la forma de un CD, ya que contiene el programa mismo y estudios de textos literarios y periodísticos y de discursos clínicos. En dicho libro, que contiene otros tantos ejemplos del empleo del programa y de consideración de los problemas metodológicos e instrumentales que éste comporta, expusimos además un instructivo para el empleo del instrumento en sus versiones interactiva y automática. Sobre todo adquiere importancia (en la versión interactiva) el criterio para resolver las cuestiones de la multiplicidad de significaciones erógenas que ciertas palabras pueden tener. Respecto de la versión automática, en cambio, consideramos más bien cuestiones estadísticas ligadas con la confiabilidad del instrumento y su empleo para el análisis de discursos de hablantes de diferentes regiones del mundo hispanoparlante.

Realizamos también investigaciones (Maldavsky *et al.*, 2000) en que combinamos el análisis en el nivel de las palabras con el análisis en el nivel del relato. Dichas investigaciones aportaron resultados más refinados y más afines con los estudios psicoanalíticos freudianos, que consideran uno y otro nivel de análisis. Con todo, tales resultados pusieron más en evidencia la falta de consideración de un tercer nivel de análisis, el de las frases, al que Freud adjudicó gran importancia cuando analizó la significatividad expresada en las manifestaciones discursivas. Dimos entonces un tercer paso en nuestro intento de establecer nexos sistemáticos entre erogeneidad y lenguaje: la categorización de las frases.

TERCER PASO: CATEGORIZACION PSICOANALITICA DE LAS ESTRUCTURAS-FRASE

Un tercer nivel del método pretende detectar la conexión entre 1) erogeneidad y 2) frase. Si bien desde el comienzo del desarrollo del ADL prestamos atención a este nivel de análisis, su sistematización para la detección de la erogeneidad en juego sólo fue posible luego de avanzar en el estudio de los otros dos (palabra y relato). De hecho, no hallamos en otras propuestas metodológicas equivalencias de nuestro intento respecto del análisis de las frases, como sí lo encontramos respecto del análisis de las palabras y los relatos. A poco andar advertimos además uno de los valores que posee este nivel de análisis: es el que pone más claramente en evidencia el nexo entre paciente y analista en la sesión, y no tanto la estructura erógena general (y quizá las defensas) del paciente. Es decir, al estudiar el nivel de la frase consideramos los actos de enunciación del hablante y por ello podemos detectar el estado actual del vínculo analítico. Asimismo, nos topamos con nuevos problemas metodológicos, ya que en el nivel de la frase importa, desde la perspectiva de la significatividad del discurso, la línea melódica, el modo en que quien habla profiere los sonidos correspondientes. En consecuencia se nos hizo necesario considerar dos aspectos: no sólo los componentes verbales sino también los paraverbales de todo tipo. Por lo tanto, construimos sendas grillas (ver Apéndice II, Grillas II y III), con los índices de calibración correspondientes.

En las grillas se advierte que, mientras que en el terreno de los componentes verbales prevalecen los lenguajes del erotismo sádico anal secundario, fálico genital, fálico uretral y sádico anal primario, entre los componentes paraverbales predominan el erotismo intrasomático, el sádico oral secundario y el sádico anal primario. Los problemas metodológicos incluyen otras cuestiones. Uno de ellos consistió en la categorización de la oración, frase o enunciado. Como pretendemos prestar atención a la significatividad erógena, tomamos en cuenta los enunciados en su valor de actos que expresan al sujeto de la enunciación, como ocurre con el prometer, el lamentarse, el acusar, el relatar, el reflexionar, el realizar objeciones, el abstraer, el tasar, el contabilizar, el interrumpirse, etc.

Por otra parte, tenemos en cuenta que las líneas melódicas (como la del reproche, por ejemplo) pueden abarcar varias frases o sólo un sector de una de ellas. También puede ocurrir lo inverso, por ejemplo

que un bostezo o un estornudo se mezcle con una frase de promesa, con el tono seductor que le es inherente. En tal caso, la frase de promesa (componente verbal) se fragmenta en dos sectores en cuanto al componente paraverbal, que incluyen, respectivamente, estornudo y entonación. Por lo tanto, el análisis requiere tomar en cuenta un doble criterio de fragmentación, para los componentes verbales y los paraverbales.

Nuestra experiencia en cuanto al empleo de este sector del método es menor que la que poseemos respecto de los antes descritos. Sólo hemos realizado unos cinco trabajos (Maldavsky, 2002a, 2002b) sobre el tema; en contraste, este sector del método ha despertado un inmediato interés en los miembros de nuestro equipo de investigación, ya que rápidamente varios de ellos advirtieron su utilidad para la detección de la transferencia y la contratransferencia. En consecuencia, existe un número importante de integrantes de nuestro equipo de trabajo dedicado a investigar con este sector del método, con las rectificaciones y avances correspondientes, y es de esperar que pronto surjan nuevos aportes.

APENDICE I PROBLEMAS METODOLOGICOS, NUEVAS PROPUESTAS

Los diferentes niveles de análisis (redes de palabras, estructuras-frase, secuencias narrativas) se articulan entre sí, y pueden darse coincidencias o conflictos entre ellos. Cuando no se dan coincidencias, proponemos dar prevalencia al nivel de las secuencias narrativas como organizador del conjunto, con lo cual seguimos una orientación: destacar lo más abarcativo como dominante. Sin embargo, sugerimos que es pertinente tratar de hallar soluciones más sofisticadas que permitan dar cuenta de la significatividad de los diferentes lenguajes del erotismo detectados en un discurso específico. Por ejemplo, puede ocurrir que el nivel de las palabras y el del relato informen acerca de las erogeneidades y las defensas del paciente en general, y el nivel de las frases informe acerca de la relación transferencial.

Por lo tanto, resulta rendidor reunir el análisis de las palabras y el del relato y contrastar sus respectivos resultados. Como el nivel del relato requiere de una activa intervención del investigador, este puede recurrir al resultado del análisis con el programa como si se

tratara del producto de la labor de otro investigador y realizar en consecuencia un contraste fructífero. El resultado del análisis con el diccionario puede contribuir a orientar la investigación posterior en el nivel del análisis del relato, o a la inversa, puede conducir a convalidar o refutar parcialmente esta investigación, si se ha realizado primero. Por otra parte, hemos advertido que los resultados del análisis en el nivel de las redes de palabras permite anticipar relatos que habrán de desplegarse con mayor énfasis tiempo después.

Desde el punto de vista de los estudios clínicos, este método permite captar con fineza los cambios ocurridos en el curso de una sesión o entre varias de ellas. También puede ser empleado a los fines diagnósticos. El método puede ganar además en complejidad si se establecen y se expanden firmemente sus nexos con la teoría freudiana. Al respecto, consideramos que una de las ventajas es que permite desarrollar otras conjeturas, referidas al análisis de las defensas. En efecto, para Freud (1915c) las defensas son destinos de pulsión. Por lo tanto, un método que detecte las erogeneidades expresadas en el lenguaje permitirá facilitar la investigación sistemática de la defensa. Uno de los caminos que se abren es pues el estudio de las defensas como destinos de pulsión expresados en el lenguaje. Podemos partir de la siguiente premisa: si el relato es expresión de una erogeneidad, la posición del relator en la escena que describe es indicio de una defensa específica. Por ejemplo, en el lenguaje del erotismo sádico anal primario el relator puede aparecer como héroe, como sujeto de un deseo justiciero secreto, pero también puede ubicarse como víctima de los abusos ajenos, o como instrumento empleado por un protagonista vengativo que luego habrá de desecharlo. En la primera situación la defensa dominante es la desmentida, como en las caracteropatías trasgresoras, desafiantes y en la segunda (el paciente como víctima de abusos o como instrumento, luego desechado, que un protagonista emplea en el marco del afán de venganza, de desquite) prevalece la desestimación.

También es posible detectar la defensa en el nivel de las palabras y las frases, a través de los estudios retóricos. Mientras los juegos con las palabras son una expresión de defensas funcionales (como en el chiste), las perturbaciones retóricas son una expresión de los mecanismos patógenos. Las diferentes figuras retóricas constituyen una transacción lograda entre la expresión de un deseo y el freno impuesto por una norma consensual, que en el lenguaje se expresa en diferentes planos: lógico, pragmático, semántico, sintáctico,

fonológico, orgánico. La transgresión reglada de las normas consensuales, que permiten al mismo tiempo reconocer la norma y expresar el deseo, son propias de los juegos retóricos. En cambio, las perturbaciones se expresan, por un lado, por un cuestionamiento duradero (desmentida), o por la abolición (desestimación) de una norma consensual y por otro lado, por una desfiguración (represión) tal del deseo que lo vuelve irreconocible. Además, cada erogeneidad se expresa de un modo específico en el nivel retórico, y la defensa patógena que le es específica se manifiesta como falta de acuerdo con alguna norma consensual específica: orgánica (libido intrasomática), lógica (erotismo oral primario), semántica (erotismo sádico oral secundario), pragmática (erotismo sádico anal primario), fonológico-sintáctica (erotismo sádico anal secundario, fálico uretral y fálico genital). Como ejemplo, digamos que en Borges y en un paciente esquizofrénico prevalece el lenguaje del erotismo oral primario. Borges propone en sus cuentos que un hombre puede ser el producto de la mente de otro, a la manera de un Golem. Pero un esquizofrénico, que alucina, puede partir del mismo supuesto, ya no como juego retórico sino como su modo específico de entrapamiento psíquico. Este entrapamiento consiste en quedar inmerso en las paradojas o contradicciones lógicas (no ocurre que el cuerpo de un hombre sea engendrado sólo por la mente del otro), del mismo modo en que un paranoico queda atrapado en las paradojas pragmáticas, o un adicto, en las paradojas orgánicas.

La investigación sistemática de la erogeneidad y la defensa, a su vez, nos permite realizar inferencias acerca de los tipos de Yo en juego, su funcionamiento y su estado. Si prevalece el erotismo intrasomático, es posible investigar sobre el Yo real primitivo, si predomina la oralidad primaria, el autoerotismo inicial, y así sucesivamente, como lo indica el siguiente cuadro.

LI	Yo real primitivo
O1	Autoerotismo
O2/A1	Yo placer purificado
A2/FU/FG	Yo real definitivo

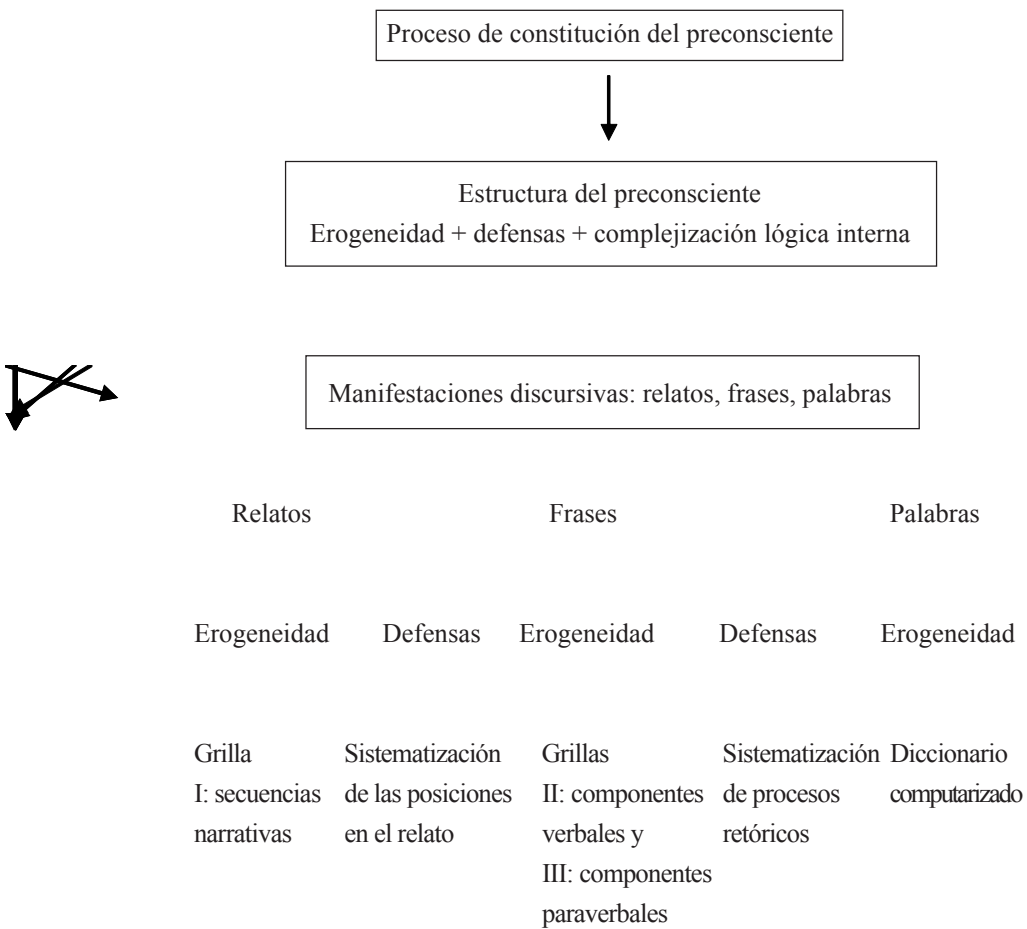
En consecuencia, el método permite también avanzar en la investigación sobre la estructura y las funciones de cada Yo, sobre la organización de los estratos mnémicos, las diferentes lógicas del

pensamiento y las características diferenciales de los procesos identificatorios y sus fallas. Hemos realizado diferentes investigaciones (Maldavsky, 1980, 1986, 1997) que integran los hallazgos observacionales respecto del desarrollo infantil, las presentaciones clínicas en análisis de niños y la metapsicología freudiana de la constitución del aparato psíquico, en particular del Yo. En este momento, además, están en curso varias investigaciones que ligan procesos clínicos en análisis de niños con el método que proponemos de estudio del discurso. Para ello, establecimos correlaciones entre este método y las manifestaciones verbales, lúdicas y gráficas en la infancia (Goldberg, 2001, Maldavsky y Lambersky de Widder, 2002). Con estas investigaciones por un lado extendemos el ADL al análisis de manifestaciones diferentes de las verbales y además refinamos el análisis del proceso de constitución del preconscious y los factores que inciden en él.

La teoría psicoanalítica del preconscious constituye, como hemos señalado, un punto de pasaje desde las hipótesis abstractas hasta el estudio de las manifestaciones discursivas. Pero también expresa las formas particulares de escucha que un analista tiene en una sesión, en que por momentos privilegia una escena, una frase, una palabra, una inflexión tonal, para ordenar el conjunto de la significatividad del discurso del paciente. En nuestra propuesta metodológica hemos intentado dar cabida sistemática a estos diferentes aspectos de la sutileza de la escucha psicoanalítica.

APENDICE II
CUADRO I: ESQUEMA GENERAL DE LAS CUESTIONES SOBRE EL PRECONSCIENTE

PULSION (erogeneidad) Y SUS DESTINOS (defensas)



GRILLA I: ESQUEMA DE LAS ESCENAS INHERENTES A LAS SECUENCIAS NARRATIVAS DE CADA LENGUAJE DEL EROTISMO

EROTISMO ESCENA	FALICO GENITAL	FALICO URETRAL	SÁDICO ANAL SECUNDARIO	SÁDICO ANAL PRIMARIO	SÁDICO ORAL SECUNDARIO	ORAL PRIMARIO	LIBIDO INTRA-SOMÁTICA
Estado inicial	Armonía estética	Rutina	Orden jerárquico	Equilibrio jurídico natural	Paraíso	Paz cognitiva	Equilibrio de tensiones
Primera transformación: despertar del deseo	Deseo de completud estética	Deseo ambicioso	Deseo de dominar a un objeto en el marco de un juramento público	Deseo justiciero	Tentación Expiación	Deseo cognitivo abstracto	Deseo especulativo
Segunda transformación: tentativa de consumir el deseo	Recepción de un Don-regalo	Encuentro con una marca paterna en el fondo del objeto	Discernimiento de que el objeto es fiel a sujetos corruptos	Venganza	Pecado Reparación	Acceso a una verdad	Ganancia de goce por la intrusión orgánica
Tercera transformación: consecuencias de la tentativa de consumir el deseo	Embarazo Desorganización estética	Desafío aventurero Desafío rutinario	Reconocimiento por su virtud Condena social y expulsión moral	Consagración y reconocimiento del liderazgo Impotencia motriz, encierro y humillación	Expulsión del Paraíso Perdón y reconocimiento amoroso	Reconocimiento de genialidad Pérdida de lucidez para el goce cognitivo ajeno	Euforia orgánica Astenia
Estado final	Armonía compartida Sentimiento duradero de Asquerosidad	Aventura Rutina pesimista	Paz moral Tormento moral	Evocación del pasado heroico Retorno a la paz natural Resentimiento duradero	Valle de lágrimas Recuperación del paraíso	Goce en la revelación Pérdida de la esencia	Equilibrio de tensiones sin pérdida de energía Tensión o asetnia Duradera

**GRILLA II:
COMPONENTES VERBALES**

LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
banalidades e inconsistencia	deducción abstracta	lamento: "yo hubiera podido ser... pero" "si yo hubiera tenido... hubiera sido... pero"	injurias, blasfemias	sentencias, máximas y proverbios	refranes y dichos populares	elogio: qué lindo
adulación	pensamiento metafísico y místico	queja y reproche	calumnia, detracción y difamación	rezos e invocaciones religiosas ritualizadas	presagios y premoniciones	promesa
referencias a estados de cosas (peso, volumen, cantidad, grosor, deterioro)	negación que crea un contradictorio lógico ante la afirmación ajena	ruego e imploración	denuncias y acusaciones	citas de textos	dar o solicitar consejos	invitación
referencias estados y procesos corporales	paradojas lógicas	pedido de perdón y de disculpa	delaciones	informaciones de hechos concretos	advertencia: "cuidado que..."	convocatoria al interlocutor
hiperrealismo	metalenguaje (hablar acerca del lenguaje) o equivalentes (hablar sobre filmes, libros, etc.)	referencia a estados afectivos	confesiones reñidas con la ley o la moral	descripción de situaciones concretas	preguntas y afirmaciones sobre localización espacial o temporal	manifestación de un deseo "quiero hablar de esto"
cuentas	oraciones en clave	referencia a estados de cosas (climáticas, envejecimiento de los objetos)	provocaciones	imperativos condicionales: si... entonces no... porque	interrupciones del discurso ajeno y auto-interrupciones	juramento privado: te juro
catarsis	autointerrupciones por languidecimiento sonoro	referencia a estar realizando una acción	tergiversación	juramentos públicos e imposición de obligaciones	frases en suspenso	dramatización

D. MALDAVSKY Y OTROS

LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
autointerrupciones por languidecimiento sonoro		autointerrupción (comerse las sílabas o las palabras) o interrupción del otro por impaciencia	órdenes abusivas, contrapuestas a una ley general	contrato	evasivas	énfasis y exageraciones
		compadecimiento y pésame	amenaza	órdenes e indicaciones acordes con la ley general	chismorreos	devaneo y fantaseo embellecedor o afeante
		comprensión empática	interrupción intrusiva	juicios valorativos y críticos ligados a la moral, limpieza, cultura y orden	saludos y otras formas de establecimiento del contacto	ejemplificación
			maldición: "ojalá te mueras", etc.	justificaciones de afirmaciones, palabras y actos	acompañamiento del discurso ajeno (m-hm, ajá, ah)	comparación entre cualidades: belleza, simpatía, etc.
			ostentación de poder	aclaraciones o sea... es decir...	muletillas (estee, eeh) como indicio de que "el canal está ocupado" por el emisor	comparación metafórica
			rendición o admisión de la derrota	clasificación	ambigüedad y evitación	pregunta: cómo
			burla triunfalista	argumentos distributivos: cada ni... ni	atenuadores y minimizaciones: un poco asustado	relación causal en que el factor determinante es una intensificación de una cualidad: "tan... que" "tal... que" "tanto... que"
				jactancia	confirmación (o rectificación) de la opinión ajena o pedido de confirmación (o rectificación) de la propia (consulta)	

LA TEORIA DEL PRECONSCIENTE...

LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
				rectificación sintáctica		
				ordenamiento: por un lado, por otro lado, por una parte, por otra parte, en primer lugar, en segundo lugar, en tercer lugar		
				control del re- cuerdo, el pen- samiento o la atención propio o ajeno: se acuerda, me entiendo, esto lo recuerdo		
				deducción, con- jeturas o inferen- cia concreta		
				generalizaciones concretas		
				síntesis introducción/cie- rre de un tema		
				dudas		
				presentación de alternativas: o.. o..sea... sea... bien sea... bien sea...		
				comparación en- tre rasgos objeti- vos o jerárquicos		
				descripción de la posición en el marco de un or- den o jerarquía social		

D. MALDAVSKY Y OTROS

LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
				enlace causal: "x porque y", "si... entonces...", etc. (o su cuestionamiento: qué tiene que ver, no hay relación entre a y b)		
				objeciones, frases adversativas y negaciones que contrarían afirmaciones, exageraciones (no tanto, no poco), órdenes y cualificaciones		
				puntualizaciones o señalamientos		
				abreviaturas		

COMPONENTES PARAVERBALES

LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
tono: 1) apático	tono: 1) metálico	tono: 1) sardónico	tono: 1) enojado	tono: 1) despreciativo	tono: 1) ansioso	tono: 1) elogioso
2) monótono	2) languideciente	2) depresivo	2) fastidioso	2) denigratorio	2) desconfiado	2) lisonjero
3) suplicante	3) humor intelectual	3) exaltado	3) protesta	3) irónico	3) evasivo	3) prometedor
4) adulatorio	ritmo, timbre y sonidos 1) Carencia de resonadores	4) desesperado	4) suspicaz	4) racional	4) susurrante	4) invitante
5) soñoliento	1) pocas diferencias de altura	5) impaciente	5) acusatorio	5) admonitorio	5) pesimista	5) seductor
6) languideciente	3) chasquido de lengua	6) sarcástico	6) burlón	6) imperativo	6) refranero	6) asqueroso
7) humor escatológico	4) risa "para adentro" (con labios cerrados)	7) reprochante	7) provocativo	7) sentencioso	7) premoritorio	7) risueño

LA TEORIA DEL PRECONSCIENTE...

LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
ritmo, timbre y sonidos 1) gangosidad		8) implorante	8) insultante	8) crítico	8) aplacatorio	8) humor festivo
2) grito		9) compasivo	9) soberbio	9) aclaratorio	9) desconfiado	ritmo, timbre y sonidos: 1) disfonía
3) aceleración		10) letanía	10) insidioso	10) explicativo	10) humor punzante y corrosivo	2) exclamación de alegría
4) agitación		11) aplacatorio	11) imperativo	11) humor irónico	ritmo, timbre y sonidos 1) sonidos agudos	3) exclamación de enojo
5) tos		12) culposo	12) resentido	12) humor negro	2) sonidos sibilantes	4) exclamación de asco
6) estornudo		13) risueño	13) rencoroso		3) silbido	5) exclamación de sorpresa
7) hipo		14) humor sardónico y mordaz	14) colérico			6) exclamación de admiración
8) borborismo		15) humor negro	15) amenazante			7) onomatopeyas
9) carraspeo		sonidos, timbre, ritmos 1) suspiros	16) desafiante			8) tos
10) eructo		2) sollozos	17) humor provocativo e injurioso			9) carraspeo
11) bostezo		3) quejas (por dolor psíquico)	ritmo, timbre y sonidos: onomatopeyas			
12) llanto		4) lamento				
13) sollozo		5) risa				
14) jadeo		6) aceleración				
15) lentificación		7) lentificación				
16) resoplido		8) resoplido				
17) queja (por dolor corporal)						

D. MALDAVSKY Y OTROS

LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
18) letanía						
19) onomatopeya						
20) sorbida de mocos						
21) risa tonta						

BIBLIOGRAFIA

- AVILA ESPADA, A. *ET. AL.* (2002) Proyecto SMBP (Salamanca-Madrid-Barcelona [España]) de investigación de la psicoterapia psicoanalítica, en curso.
- ALMASIA, A. (2001) “Estudio exploratorio del lenguaje en sujetos con apego a Internet”, tesis de la Maestría de Problemas y Patologías del Desvalimiento, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales.
- ALVAREZ, L. (2002) “Investigación psicoanalítica del lenguaje en pacientes psoriásicos”, tesis de la Maestría de Problemas y Patologías del Desvalimiento, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales.
- BUCCI, W. (1997) *Psychoanalysis & Cognitive Science*, The Guilford Press, NY.
- FREUD, S. (1914c) Introducción del narcisismo, en *AE*, vol. 14.
- (1915c) Pulsiones y destinos de pulsión, en *AE*, vol. 14.
- (1919e) ‘Pegan a un niño’. Contribuciones al conocimiento de la génesis de las perversiones sexuales, en *AE*, vol. 17.
- (1919h) Lo ominoso, en *AE*, vol. 17.
- (1921c) Psicología de las masas y análisis del yo, en *AE*, vol. 18.
- (1926d) Inhibición, síntoma y angustia, en *AE*, vol. 20.
- (1933a) Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis, en *AE*, vol. 22.
- GOLDBERG, J. (2001) “Combinaciones entre el ADL y el enfoque de D. Liberman y colabs. en el estudio del juego en la clínica de niños”, en proceso.
- KÄCHELE, H., ALBANI, C., POKORNY, D., BLASER, G., GRÜNINGER, S., KÖNIG, S., MARSCHKE, F., GEISLER, I., KOERNER, A., GEYER, M. (2002) “Reformulation

- of the Core Conflictual Relationship Theme (CCRT) Categories: The CCRT-LU Category System”, *Psychotherapy Research*, in press.
- KAZEZ, R. (2002) “Estudio exploratorio del lenguaje en dos momentos de un tratamiento psicoterapéutico”, tesis de la Maestría de Problemas y Patologías del Desvalimiento, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales.
- LUBORSKY, L., CRITS-CHRISTOPH, P. (1990) *Understanding transference*, Nueva York, Basic Books.
- MALDAVSKY, D. (1976) *Teoría de las representaciones*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1977.
- (1980) *El complejo de Edipo positivo: constitución y transformaciones*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1982.
- (1986) *Estructuras narcisistas. Constitución y transformaciones*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1988.
- (1990) *Procesos y estructuras vinculares*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1991.
- (1992) *Teoría y clínica de los procesos tóxicos*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1992.
- (1995a) *Pesadillas en vigilia. Sobre neurosis tóxicas y traumáticas*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1996.
- (1995b) *Linajes abúlicos*, Buenos Aires, Paidós, 1996.
- (1997) *Sobre las ciencias de la subjetividad*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1997.
- (1998b) *Lenguajes del erotismo*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1999.
- (1999) *Lenguaje, pulsiones, defensas*, Nueva Visión, 2000.
- (2002a) Análisis computacional del lenguaje desde la perspectiva psicoanalítica, inédito.
- (2002b) “La estructura-frase y la metodología de la investigación del discurso desde la perspectiva psicoanalítica. Sobre el valor de los componentes paraverbales”, por publicarse en *Subjetividad y procesos cognitivos*, 3.
- MALDAVSKY, D., BODNI, O., CUSIEN, I., LAMBERSKY DE WIDDER, F., ROITMAN, C., TAMBURI, E., TARRAB DE SUCARI, E., TATE DE STANLEY, C. Y TRUSCELLO DE MANSON, M. (2000) *Investigaciones en procesos psicoanalíticos. Teoría y método: secuencias narrativas*, Nueva Visión, 2001.
- MALDAVSKY, D., ALVAREZ, L., NEVES, N., ROITMAN, C., TATE DE STANLEY, C. (2002i) “Momentos críticos en un análisis: sobre los repertorios de recursos de paciente y analista”, investigación integrante de Avila Espada, et al. (2002).
- MALDAVSKY, D. Y LAMBERSKY DE WIDDER, F. (2002) “Sobre la investigación

sistemática de las manifestaciones de los niños en análisis”, presentado en el Congreso de FEPAL, Montevideo, 2002.

MERGENTHALER, E. (1992) “Emotion/Abstractness as indicators of ‘hot spots’ in psychotherapy transcripts”, paper presented at the 23rd Annual International Meeting of the Society for Psychotherapy research.

— (1993) “Emotion-abstraction patterns in verbatim protocols: A new way of describing psychotherapeutic process”, *Journal of consulting and clinical psychology*, 64, 1306-1315.

David Maldavsky

República Árabe Siria 3319, 5º piso, Dpto “B”

C1425EYQ, Capital Federal

Argentina